

Yemen listo para enfrentarse a una nueva coalición imperial

PEPE ESCOBAR :: 23/12/2023

Nadie perdió dinero apostando por la capacidad del Imperio del Caos, las Mentiras y el Saqueo de construir una “coalición de voluntarios” cuando se enfrenta a un dilema geopolítico

En todos los casos, debidamente amparados por el «orden internacional basado en reglas» reinante, «dispuestos» se aplica a los vasallos seducidos por zanahorias o palos a seguir al pie de la letra los caprichos del Imperio.

Pasemos al último capítulo: La Coalición Genocida Prosperidad, cuya denominación oficial -heroica-, marca registrada de los magos de las relaciones públicas del Pentágono, es «Operación Guardián de la Prosperidad», supuestamente dedicada a «garantizar la libertad de navegación en el Mar Rojo».

Traducción: esto es Washington declarando prácticamente la guerra a Yemén. Ya se ha enviado un destructor estadounidense adicional al Mar Rojo.

Yemén se mantiene firme y no se deja intimidar en absoluto. Los militares houthis ya han subrayado que cualquier ataque contra bienes yemeníes o contra las bases de lanzamiento de misiles de Yemén teñiría todo el Mar Rojo literalmente de rojo.

El ejército Houthi no sólo reafirmó que dispone de «armas para hundir vuestros portaaviones y destructores», sino que hizo un impresionante llamamiento tanto a los suníes como a los chiíes de Bahreín para que se sublevaran y derroquen a su rey, Hamad al Jalifa.

El lunes, incluso antes del inicio de la operación, el portaaviones Eisenhower se encontraba a unos 280 km de las latitudes más cercanas controladas por Yemén. Los Houthis disponen de misiles balísticos antibuque Zoheir y Khalij-e-Fars con un alcance de 300 a 500 km.

Muhammad al-Bukhaiti, miembro del Consejo Político Supremo de Ansarullah, se sintió obligado a insistir en lo obvio:

Aunque EEUU logre movilizar al mundo entero, nuestras operaciones en el Mar Rojo no cesarán a menos que cese la masacre en Gaza. No renunciaremos a la responsabilidad de defender a los mustazafeen (oprimidos) de la Tierra.

Más vale que el mundo se prepare: «Portaaviones hundido» puede convertirse en el nuevo 11-S.

La navegación en el Mar Rojo sigue abierta

El traficante de armas Lloyd «Raytheon» Austin, en su actual puesto de puerta giratoria como jefe del Pentágono, está visitando Asia Occidental, sobre todo Israel, Qatar y Bahreín,

para promover esta nueva «iniciativa internacional» de patrullar el Mar Rojo, el estrecho de Bab al-Mandeb (que une el Mar Árabe con el Mar Rojo) y el Golfo de Adén.

Como señaló al-Bukhaiti, la estrategia de Yemén consiste en atacar cualquier barco que navegue por el Mar Rojo vinculado a empresas israelíes o que abastezca a Israel, algo que para los yemeníes demuestra su complicidad con el genocidio de Gaza. Esto sólo cesará cuando cese el genocidio.

Con un solo movimiento, un bloqueo marítimo de facto, Ansarullah demostró que el rey está desnudo: Yemén ha hecho más en la práctica por defender la causa palestina que la mayoría de los principales actores regionales juntos. Por cierto, a todos ellos Netanyahu les ordenó en público que se callaran. Y así lo hicieron.

Es bastante instructivo seguir una vez más la ruta del dinero. Israel se ha visto muy afectado. El puerto de Eilat está prácticamente cerrado, y sus ingresos cayeron un 80%.

Por ejemplo, el gigante naviero taiwanés Yang-Ming Marine Transport Corporation planeó en un principio desviar su carga con destino a Israel al puerto de Ashdod. Luego cortó todo envío a cualquier destino israelí.

No es de extrañar que Yoram Sebba, presidente de la Cámara Naviera de Israel, se revelara perplejo ante las «complejas» tácticas de Yemén y sus criterios «no revelados», que han impuesto una «incertidumbre total». Arabia Saudí, Egipto y Jordania también han caído en la red yemení.

Es crucial mantener en perspectiva que Ansarullah sólo bloquea los barcos que se dirigen a Israel. El grueso de la navegación marítima en el Mar Rojo permanece totalmente abierto.

Así pues, la decisión del gigante naviero danés Maersk de no utilizar el Mar Rojo, junto con otros gigantes mundiales del transporte marítimo, puede estar forzando demasiado las cosas, como para casi suplicar que se ponga en marcha una operación dirigida por EEUU.

Entra en CTF 153

Hasta ahora, por un lado, tenemos a Yemén gobernando virtualmente el Mar Rojo. En el otro lado, encontramos el tándem EAU-A. Saudí-Jordania, en forma de un corredor terrestre de carga -alternativo- establecido desde el puerto de Jebel Ali, en el Golfo Pérsico, a través de Arabia Saudí hasta Jordania y luego Israel.

El corredor utiliza tecnología logística de Trucknet: eso es conectividad terrestre basada en camiones en la práctica, reduciendo el tiempo de transporte de 14 días a través del Mar Rojo a un máximo de 4 días por carretera, 300 camiones al día, todos los días. Jordania, por supuesto, está dentro, operando el transbordo desde EAU y Arabia Saudí.

El marco general de todo esto es el plan “Un Israel”, promovido con entusiasmo por Netanyahu, cuyo objetivo clave es una conexión con la península árabe y, sobre todo, la metrópolis tecnológica NEOM, que se construirá teóricamente hasta 2039 en la provincia noroccidental de Tabuk, en Arabia Saudí, al norte del Mar Rojo, al este de Egipto, a través

del Golfo de Aqaba, y al sur de Jordania.

NEOM es el proyecto de MbS para modernizar el país, que por cierto está destinado a contar con ciudades de IA operadas por Israel. Esto es por lo que, realmente apuesta Riad, mucho más que por estrechar relaciones con Irán en el marco de los BRICS+. O preocuparse por el futuro de Palestina.

Sin embargo, sobre el bloqueo naval previsto de Yemén, los saudíes fueron mucho más circunspectos. Incluso cuando Tel Aviv pidió directamente a la Casa Blanca que hiciera algo, lo que fuera, Riad «aconsejó» a Washington que ejerciera cierta moderación.

Sin embargo, como pocas cosas importan más a los psicópatas neoconservadores straussianos que dirigen actualmente la política estadounidense que proteger los intereses comerciales en el Mar Rojo de su portaaviones terrestre en Asia Occidental, la decisión de crear una «coalición» era prácticamente inevitable.

Entra en escena la última, en realidad cuarta, encarnación de la Fuerza Marítima Combinada (Combined Maritime Force, CMF): una coalición multinacional de 39 naciones establecida en 2002 y dirigida por la Quinta Flota estadounidense en Bahrén.

La fuerza ya existe: es la CTF 153, centrada en «la seguridad marítima internacional y los esfuerzos de desarrollo de capacidades en el Mar Rojo, Bab al-Mandeb y el Golfo de Adén». Es la base de la Coalición Genocidio Prosperidad.

Entre los miembros de la CTF 153 figuran, además de los sospechosos habituales EEUU, Reino Unido, Francia y Canadá, europeos como Noruega, Italia, Países Bajos y España, la superpotencia Seychelles y Bahrén (el elemento de la Quinta Flota).

Arabia Saudí y EAU, crucialmente, no son miembros. Saben, tras una guerra de siete años, cuando formaban parte de otra «coalición» (EEUU estaba en cierto modo «liderando desde atrás») lo que significa luchar contra Yemén.

Todos a bordo de la Ruta Marítima Septentrional

Si la situación en el Mar Rojo se vuelve realmente roja, hará añicos instantáneamente el alto el fuego entre Riad y Saná, la capital de Yemén. La Casa Blanca y el Estado Profundo estadounidense sencillamente no quieren un acuerdo de paz. Quieren a Arabia Saudí en guerra con Yemén.

Si el Mar Rojo se tiñe de rojo, la crisis energética mundial también caerá en picado. Después de todo, al menos cuatro millones de barriles de petróleo y el 12% del total del comercio marítimo mundial con Occidente transitan por Bab al-Mandeb cada día.

Así que, una vez más, tenemos la confirmación gráfica de que el Imperio del Caos, la Mentira y el Saqueo sólo pide alto el fuego cuando va perdiendo estrepitosamente: véanse los casos de Afganistán y Ucrania.

Sin embargo, ningún alto el fuego en Gaza, apoyado por la inmensa mayoría de los Estados

miembros de la ONU, corre el riesgo de convertirse en una metástasis de la expansión de la guerra en Asia Occidental.

Eso puede encajar en la torpe lógica imperial de incendiar Asia Occidental para perturbar el impulso comercial de la BRI de China y la entrada de Irán, Arabia Saudí y EAU en el BRICS ampliado el mes que viene. Simultáneamente, y en sintonía con la ausencia de una verdadera planificación estratégica en Washington, eso no tiene en cuenta una serie de terribles consecuencias imprevistas.

Así pues, según la óptica imperial, el único camino a seguir es una mayor militarización, desde el Mediterráneo hasta el Canal de Suez, el Golfo de Aqaba, el Mar Rojo, el Golfo de Adén, el Mar Arábigo y el Golfo Pérsico. Eso encaja exactamente en el marco de la Guerra de los Corredores Económicos.

Un axioma debería estar grabado en piedra

Washington prefiere apostar por una posible y profunda recesión mundial antes que permitir un simple alto el fuego humanitario en Gaza. La recesión bien podría turboalimentar un colapso económico generalizado del Occidente colectivo, y un ascenso aún más rápido de la multipolaridad.

Para ofrecer el alivio necesario a tanta locura: casi casualmente, el Presidente Putin comentó recientemente que la Ruta Marítima Septentrional (bordeando el Polo Norte) se está convirtiendo en un corredor de comercio marítimo más eficaz que el Canal de Suez.

** Pepe Escobar es columnista de The Cradle y redactor jefe de Asia Times
Sputnik International / observatoriodetrabajadores.wordpress.com*

<https://www.lahaine.org/mundo.php/yemen-listo-para-enfrentarse-a>